

Pruebas de Acceso a la Universidad. La celebración de la PAU en los institutos y centros concertados de Bachillerato con motivo de la pandemia ha provocado otra situación insólita en el transcurso de estas pruebas. Los exámenes «durmieron» el martes en cada centro y ayer una veintena de taxis y de vehículos de las universidades los trasladaron hasta el campus, operación que se repite hoy, último día de la selectividad.

Exámenes que viajan en taxi

► La dispersión en los centros de las pruebas de la PAU obliga a trasladarlas en vehículos con un miembro del tribunal hasta la Universidad

SOL GIMÉNEZ

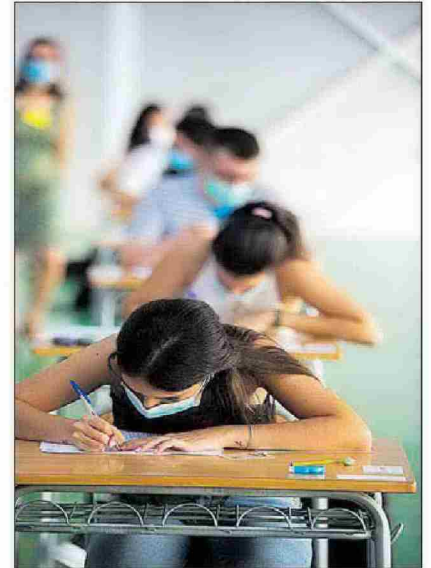
■ Una veintena de taxis y otros tantos vehículos de la propia Universidad de Alicante (UA) trasladaron ayer los exámenes de las Pruebas de Acceso a la Universidad (PAU) desde los institutos y los centros de Bachillerato concertados hasta el campus universitario, donde quedan custodiados y a resguardo hasta su corrección. Y lo mismo ocurrió en la Miguel Hernández de Elche.

La dispersión este año por los distintos centros para que los estudiantes se examinaran de la selectividad, 77 adscritos a la UA y 83 a la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH), ha supuesto un esfuerzo de organización y coordinación sin precedentes para todos los implicados, desde los 800 profesores movilizados, hasta los tribunales pasando por la consellería de Universidades. Este esfuerzo ha incluido la organización de cada instituto para acoger a sus alumnos en distintas aulas, gimnasios u otros espacios habilitados de manera que pudieran guardar la distancia de seguridad de 1,5 metros, el control de los accesos con la obligatoriedad de que los alumnos se presentaran con mascarilla, la toma de temperatura antes de entrar, la dispensación de geles hidroalcohólicos, la impresión en el propio centro de cada examen y el desarrollo de las pruebas en sí. También el traslado de las toneladas de papel donde ya están escritas las respuestas que condicionarán los grados a los que podrán acceder los jóvenes el próximo mes de septiembre.

Finalizado el primer día de las pruebas, el pasado martes, los exámenes se quedaron en los centros y la Policía Local ha patrullado por los perímetros de todos los centros durante la noche para evitar problemas. Fue ayer cuando se tras-



La Policía Local ha vigilado las entradas y velado por los exámenes por la noche. RAFA ARJONES



Prueba de la PAU en Alicante. RAFA ARJONES

ladaron en cajas a las dos universidades y hoy se repetirá la operación con los de la última jornada.

En un primer momento la consellería propuso contratar seguridad privada para la custodia y traslado de los exámenes de los 8.382 alumnos que han concurrido a la convocatoria este año. Pero finalmente se desechó la idea y la Comisión Gestora de la PAU consensuó el traslado en taxis, a los que las universidades han añadido sus propios vehículos para agilizar el proceso. En todos ellos y acompañando a las pruebas fue un vocal del tribunal, de los que se encontraban en cada centro durante los exámenes. A las 20 horas este periódico confirmó por fuentes de la UA que todas las cajas habían llegado sanas y salvas a su destino.

Los exámenes comunes de ayer fueron los de Castellano. Lengua y

Literatura e Inglés, ambos celebrados por la mañana.

En el caso de Castellano los alumnos se encontraron con un texto, un editorial del diario El País, que precisamente abordaba la manera de evaluar a los alumnos tras el confinamiento forzado por el covid-19, es decir, algo que han vivido en primera persona. El escrito incluía también la idea de que la selectividad sólo incluyera el temario que se ha impartido durante las clases presenciales para no perjudicar al alumnado que carece de medios tecnológicos, algo que finalmente no ha sido así. Sobre este texto debían responder varias cuestiones tanto de comprensión como de sintaxis y morfología. Después, en la parte de educación literaria tenían dos textos, uno en prosa y otro en verso, sobre los que contestar dos pre-

guntas de cada uno.

En Inglés se les ofreció la posibilidad de elegir entre dos textos publicados por The Observer y The Guardian, uno sobre cómo hacer al mundo más feliz y el otro sobre la importancia del lenguaje afectivo. La mayor opcionalidad de este año les permitió elegir sobre si contestar indistintamente de uno y otro sobre las cuestiones de comprensión y vocabulario y escribir una redacción.

Error en el examen de Historia

En el examen de Historia, el primero celebrado para la PAU el martes, había un error. El texto de la Fontana de Oro de Benito Pérez Galdós se atribuyó a los Episodios Nacionales, cuando en realidad se trata de su primera obra, escrita dos años antes de la famosa serie. El próximo viernes se celebrará la

reunión de coordinadores de cada materia para la corrección de los exámenes y a buen seguro que tratarán este gazapo. Un error en las preguntas de un examen siempre puede dar pie a reclamaciones aunque, en este caso, que la obra formara parte o no de los Episodios Nacionales no desvirtúa en principio la respuesta, puesto que de lo que los alumnos debían demostrar sus conocimientos era del período histórico al que se refería el texto. De hecho, la mayoría no se dio cuenta del error.

El coordinador del grado de Historia de la UA, Juan Antonio Barrio, que este año no forma parte del tribunal pero que lo ha integrado otros años, asegura que «lo que interesa es que los alumnos sepan contextualizar, analizar y comprender el momento histórico que se refleje en el texto».